

**Extracto de la intervención del presidente de Ercros, Antonio Zabalza,
ante la Junta General de Accionistas
27 de junio de 2014**

Un año más comparezco ante ustedes para rendir cuentas de la gestión de la compañía en el ejercicio pasado y para explicarles las acciones que estamos llevando a cabo para culminar el tránsito de una crisis que está siendo más larga y profunda de lo que nadie había anticipado. Digo culminar porque estoy convencido de que lo peor de la crisis ha quedado atrás y se ha iniciado ya un cambio de tendencia hacia la recuperación. Un cambio de tendencia todavía muy gradual, pero que apunta de forma consistente hacia un mayor crecimiento y una mejora general de los mercados en que operamos.

Nuestro ritmo de actividad es cada vez más fuerte, como pone de manifiesto la comparación de los principales epígrafes de la cuenta de pérdidas y ganancias: entre 2012 y 2013, el resultado bruto de explotación, el llamado ebitda, aumentó un 71% y el resultado del ejercicio mejoró un 69%.

La estrategia que hemos aplicado para vencer los obstáculos que nos ha impuesto la crisis, a través del plan de reestructuración y la enajenación de activos no estratégicos, está dando sus frutos en forma de adelgazamiento de la estructura y aumento de la rentabilidad de la empresa. Gracias a ello, a pesar de que en 2013 se produjo una disminución de ventas superior al 2%, mejoramos márgenes y resultados de forma significativa.

Entre las medidas puestas en marcha, la más contestada en su momento fue la reorganización de la producción de cloro en la fábrica de Flix, con la regulación de empleo que comportó. Gracias a esta reorganización hemos conseguido una rebaja de los costes de producción del grupo de negocios asociados al cloro, que ha sido determinante para lograr un crecimiento del ebitda en este segmento de actividad de 16 millones de euros.

En 2013 nuestros resultados fueron mejores que los de 2012, pero todavía no conseguimos llegar a la zona de números positivos. En lo que llevamos de 2014 hemos constatado una aceleración del pulso de la actividad, que esperamos que se mantenga durante todo el año y que nos permita seguir la tendencia de mejora progresiva de resultados iniciada el año pasado.

Como les decía hace un momento, la cuenta de pérdidas y ganancias de 2013 de Ercros, dio dos señales muy claras de que la crisis ya había tocado fondo:

- La primera fue que el ebitda, tercera fila en azul oscuro, aumentó un 71% al pasar de 16,64 millones de euros en 2012 a 28,45 millones de euros en 2013; una mejora de 11,80 millones de euros, y

- La segunda, que el resultado del ejercicio, la última fila del cuadro, mejoró un 69%, al pasar de una pérdida de 12,13 millones de euros en 2012 a una de 3,75 millones de euros en 2013; es decir, una mejora de 8,40 millones de euros.

Para ambos conceptos se constata una recuperación importante, de casi 12 millones de euros en el caso del ebitda y de más de 8 millones en el caso del resultado del ejercicio, que rompe la tendencia recesiva observada en años anteriores. Es verdad que en 2013, aunque mucho menores que las del 2012, seguimos presentando pérdidas. El reto para el ejercicio actual es convertir esas pérdidas en beneficios.

La mejora de resultados se consiguió en un contexto de reducción de ventas, lo cual pone de manifiesto los frutos de la reestructuración emprendida, aunque también debe reconocerse que tuvimos la ayuda de una cierta bajada del coste de los principales aprovisionamientos y suministros.

En 2013, la cifra de negocios alcanzó los 624,97 millones de euros y fue un 2,3% menor que la obtenida en el ejercicio anterior. La disminución de la facturación se debió fundamentalmente a menores volúmenes vendidos, ya que los precios de los productos finales, en su conjunto, mantuvieron una ligera tendencia alcista.

Durante el pasado ejercicio, Ercros fabricó algo más de 2 millones de toneladas de productos, un 12% menos que un año antes. Esta disminución se explica, como he señalado, por los efectos del plan de reestructuración que comportó, por un lado, el cese, reorganización o venta de las actividades menos rentables y, por el otro, la parada de algunas fábricas durante el mes de marzo debido a los conflictos laborales originados a raíz de la regulación de empleo asociada al plan de reestructuración.

Concretamente, los dos negocios involucrados en este plan de reestructuración -Química Básica y Plásticos- fueron los que experimentaron las caídas de volumen de la producción más significativas: un 15% en el caso de Química Básica y un 7% en el caso de Plásticos.

En 2013, el 53% de las ventas de Ercros, equivalente a casi 333 millones de euros, se localizó en España; un 2% más que en el ejercicio anterior. Por el contrario, las exportaciones, que supusieron el 47% de las ventas y alcanzaron unos 292 millones de euros, experimentaron una reducción del 7% respecto de 2012. El escenario de aumento de ventas en el mercado español y disminución de exportaciones supone una inflexión en la tendencia de los últimos años, en los que las ventas al exterior iban ganando progresivamente una mayor participación.

La razón principal de esta inflexión es la menor disponibilidad de producto, que aconsejó concentrar las ventas en el mercado doméstico en aras a obtener mayores márgenes. Aunque también debe señalarse como factor coadyuvante el aumento de la actividad económica en España.

Pasando ahora al capítulo de gastos, constatamos, por una parte, una fuerte reducción del 7,4% de los gastos totales que ascendieron a 643,50 millones de euros en 2012 y a

595,76 millones en 2013 y, por la otra, que, excepto para el caso de las indemnizaciones laborales, todos los demás epígrafes tuvieron también una evolución decreciente.

El primero de ellos, los aprovisionamientos y suministros, redujo su factura en un 6,5% a causa del menor volumen de producción ya comentado, pero también por la rebaja del precio de las principales materias primas. Esta rebaja del importe de las compras supuso una disminución de su peso sobre las ventas de tres puntos porcentuales, al pasar del 69% en 2012 al 66% en 2013.

Los costes de personal, por su parte, disminuyeron un 3,6% gracias a la moderación salarial y a la reducción de la plantilla derivada del expediente de regulación de empleo aplicado. La otra cara de la moneda de dicho expediente fue las indemnizaciones laborales correspondientes, que tuvimos que provisionar por valor de 4,23 millones de euros. Al 31 de diciembre de 2013, la plantilla del Grupo era de 1.475 personas, 145 menos que en el ejercicio anterior.

Las medidas llevadas a cabo en el marco del plan de reestructuración y la disminución de las materias primas acabadas de documentar propiciaron una significativa mejora de los márgenes, con un ebitda que pasó de representar el 2,6% de la cifra de negocios en 2012 al 4,6% en 2013.

Volviendo a la cuenta de pérdidas y ganancias, vemos que las amortizaciones de Ercros en 2013 fueron de 19,31 millones de euros, un 6% más elevadas que en el ejercicio anterior, y el resultado financiero de -10,14 millones, lo que supuso una mejora del 8% respecto al de 2012. Todo ello nos lleva a un resultado del ejercicio negativo de 3,75 millones de euros frente a la pérdida de 12,13 millones del año anterior.

La partida “Resultado de las actividades interrumpidas”, tercera fila comenzando por abajo, corresponde al resultado de la filial Fosfatos de Cartagena y de la rama de actividad dedicada a la fabricación y comercialización de fosfatos para alimentación animal, cuya venta se materializó el 10 de abril de 2014. El resultado de la actividad interrumpida se aísla tanto en 2013 como en 2012 para facilitar la comparación.

En el balance observamos un aumento del capital circulante de 26,36 millones de euros entre el cierre de 2012 y el correspondiente de 2013. Dentro de este epígrafe, los activos corrientes se redujeron en 22,82 millones de euros debido al efecto combinado de varios factores: por un lado, mejor gestión de inventarios y reducción del saldo de clientes y, por el otro, reclasificación de deudas a cobrar de largo a corto plazo. Los pasivos corrientes se redujeron en 50,36 millones de euros, fundamentalmente por acuerdos para convertir deuda comercial en deuda financiera ampliando los plazos de amortización. La contrapartida fue el aumento de la deuda financiera neta, que pasó de 123,65 millones de euros al 31 de diciembre de 2012 a 133,65 millones al cierre de 2013.

Asimismo, en 2013, desarrollamos una serie de actuaciones para reforzar la posición de nuestra tesorería. En particular, realizamos varias ampliaciones de capital y conseguimos una flexibilización del *factoring* sindicado que tenemos contratado con un conjunto de entidades financieras.

Las ampliaciones de capital se enmarcan en el acuerdo suscrito en 2012 y modificado en 2013, con un fondo americano gestionado por Yorkville Advisors. Este acuerdo contempla la puesta en marcha de un proceso de ampliaciones de capital con exclusión del derecho de suscripción preferente, en virtud de la delegación de facultades realizada por esta Junta General de Accionistas, por un importe de 25 millones de euros a lo largo de cinco años.

Durante el año pasado también alcanzamos un acuerdo con las entidades financieras del *factoring* sindicado para flexibilizar este instrumento en aras a poder hacer un mayor uso del mismo. Este contrato con las entidades financieras, que formalizamos en 2011, vence dentro de un mes, por lo que en la actualidad estamos negociando su renovación, que espero quede acordada en unas semanas.

Dentro de la estrategia emprendida para aumentar la productividad y eficiencia de los recursos de la compañía, además del plan de reestructuración sobre el que ya les he informado, la empresa procedió a la venta de activos que no formaban parte del núcleo central de Ercros ni estaban integrados en otros sistemas de producción. Concretamente,

- El 31 de julio del año pasado vendimos la planta de ácido nítrico ubicada en la fábrica de Tarragona a la empresa Maxam Chem, por un importe de 2,74 millones de euros. La plusvalía de esta operación ascendió a 1,10 millones de euros, lo cual supuso una mejora tanto de los resultados como de la tesorería de la compañía, más si tenemos en cuenta que esta actividad reportaba a Ercros una pérdidas anuales del orden de 1 millón de euros; y
- El 10 de abril de este año vendimos el 100% de la filial Fosfatos de Cartagena y el fondo de comercio asociado a la comercialización de fosfatos para alimentación animal a la empresa Timab Ibérica. El acuerdo contempla que Ercros siga produciendo fosfato dicálcico en régimen de maquila en la fábrica de Flix. El importe total de la transacción ascendió a 3,3 millones de euros y la plusvalía obtenida por Ercros, a 1,2 millones. En 2013, la actividad de fosfatos supuso una pérdida de 3,43 millones de euros.

Con el análisis de la evolución económica y financiera de la compañía durante el ejercicio pasado que acabo de ofrecerles, doy por tratada la primera propuesta que se somete a votación de esta Junta.

El punto segundo propone la modificación de los artículos 25 y 27 de los Estatutos Sociales para su adaptación a la legislación vigente. En concreto, se propone incluir en el artículo 25 una referencia a la definición legal de las tipologías de consejeros y equiparar estatutariamente lo previsto en el Reglamento del Consejo sobre la composición del Consejo según los tipos de consejeros. La propuesta de modificación del artículo 27 hace referencia a la duración máxima del cargo de los consejeros independientes, que se fija en 12 años consecutivos, de acuerdo con lo establecido en la nueva legislación. Para la ejecución de este precepto, la propia orden ministerial establece un período de transición hasta la finalización del mandato de los actuales consejeros independientes.

El Consejo de Administración, en su reunión del 30 de abril, aprobó la modificación de los artículos 9 y 30 de su Reglamento para adaptarlos a lo previsto en los Estatutos. Estas modificaciones están sujetas a que la Junta apruebe el punto segundo del orden del día que contiene los cambios estatutarios citados. En la misma reunión, el Consejo introdujo otra modificación en su Reglamento, en este caso en el artículo 28, para precisar el redactado que limita la pertenencia de los consejeros independientes a más de cinco consejos de administración de empresas cotizadas.

El punto tercero del orden del día propone la reelección de Ernst & Young como empresa auditora de las cuentas de la Sociedad y de su Grupo consolidado para el ejercicio social 2014. Aprovecho esta ocasión para destacar el hecho de que desde hace 16 años nuestros informes de auditoría se presentan totalmente limpios de salvedades.

Los puntos cuarto, quinto, sexto y séptimo del orden del día contienen las solicitudes de delegación de facultades al Consejo que se repiten cada año, con el fin de mantener actualizado el correspondiente período de delegación. El punto cuarto trata de la adquisición de acciones propias por un plazo de 18 meses. El quinto, de la posibilidad de ampliar el capital social hasta la mitad del capital actual, con la posibilidad de exclusión del derecho de suscripción preferente, por un plazo de cinco años. El sexto, de la emisión de valores negociables, también con atribución de la facultad de exclusión del derecho de suscripción preferente, por un plazo de cinco años. Y por último, el séptimo, sobre la subsanación de errores y la aplicación de los acuerdos que hoy se adopten. Estos puntos son habituales en el orden del día de esta Junta y de las de la mayoría de empresas cotizadas, y año a año se han venido renovando.

En relación con el punto quinto del orden del día, sobre la autorización para ampliar el capital social de Ercros, debo informarles de que, en base a la delegación otorgada por la Junta al Consejo en la reunión del año pasado, hemos llevado a cabo seis ampliaciones de capital en el marco del acuerdo suscrito con Yorkville Advisors al que me he referido anteriormente.

El punto octavo se refiere a la votación consultiva del Informe Anual sobre Remuneraciones de los Consejeros. El contenido de dicho informe sigue el modelo establecido en la Circular de la Comisión Nacional de Valores, de 12 de junio de 2013, y está conforme con la Orden Ministerial, de 20 de marzo de 2013, que determina el contenido y la estructura del citado informe.

Como es habitual quiero informarles brevemente de los avances en materia de responsabilidad social obtenidos en 2013, entre ellos la puesta en marcha de una nueva página web de la compañía que ha supuesto un salto cualitativo en materia de transparencia e información. También en aras de incorporar las mejores prácticas de gobierno corporativo, el Informe de Gestión correspondiente a 2013 sigue la nueva guía impulsada por la Comisión Nacional del Mercado de Valores, cuya aplicación es voluntaria por parte de las empresas.

En el campo de la sostenibilidad, quiero destacar tres logros particulares conseguidos en 2013. El primero es la obtención de la certificación ISO 14064, que permite el cálculo

de la huella de carbono de la empresa; el segundo, la inscripción del centro de Cardona en el registro voluntario EMAS, y el tercero, la implantación de la certificación ISO 50001, de gestión energética, en la fábrica de Sabiñánigo. Por otra parte, me es grato comunicarles que entre 2012 y 2013, el índice de emisiones de Ercros disminuyó un 7% y las emisiones directas de gases de efecto invernadero se redujeron un 2%.

Por segundo año consecutivo, en 2013 superamos records en materia de seguridad y prevención. Nuestro índice de frecuencia general de accidentes fue el más bajo de la serie histórica de la actual Ercros y un 48% inferior al del año anterior, que ya había presentado un excelente registro.

Antes de finalizar esta intervención, permítanme hacer una valoración de la marcha de la actividad en el ejercicio en curso y de la previsión para el resto del año.

De la parte transcurrida de este año, tenemos ya cerrado el primer trimestre que, les recuerdo, es por razones estacionales un período de relativamente baja actividad. En la cuenta de pérdidas y ganancias de estos tres primeros meses de 2014, podemos observar una importante mejora del ebitda, de casi 4 millones de euros, que es la diferencia entre el ebitda obtenido en el primer trimestre del año en curso, 4,42 millones de euros, y el ebitda del primer trimestre de 2013, 0,52 millones.

Dada la debilidad estacional del período, lo más significativo de esta mejora es que se ha conseguido a pesar de la reducción en un 5% del importe de la cifra de negocios, que en este período ha pasado de 157,86 millones de euros a 149,69 millones, poniendo de manifiesto el mantenimiento de la línea de mejora de la rentabilidad de la compañía iniciado en 2013. En esta ocasión, la reducción de las ventas incorpora un cierto descenso de precios a la vez que un menor volumen, consecuencia de la eliminación de producciones poco rentables. Con estas mejoras hemos conseguido reducir en un 12% el coste de las materias primas y en un 4% los gastos de personal.

En el epígrafe “Resultados de actividades interrumpidas” volvemos a encontrar el resultado de la actividad de fosfatos para la alimentación animal, vendida en abril de 2014, que reportó pérdidas de 0,04 millones de euros en los tres primeros meses de 2013 y de 0,10 millones en el correspondiente período de 2014.

Como consecuencia de todo ello, aunque por las razones estacionales mencionadas anteriormente, Ercros ha cerrado el primer trimestre con un resultado negativo de 2,78 millones de euros, pero mucho mejor que la pérdida de 7,22 millones obtenida en el primer trimestre de 2013. La comparación entre ambos ejercicios da una diferencia positiva de 4,44 millones y anticipa, en principio, una mejora para la totalidad del año respecto de los resultados de 2013.

De cara al resto de 2014 esperamos poder profundizar y consolidar la mejora de rentabilidad de la compañía toda vez que, a la recuperación progresiva de la demanda de nuestros principales productos, deberían sumarse los efectos de las mejoras de la productividad adoptadas el año pasado.

Me encuentro entre los convencidos de que la reactivación que se observa desde mediados del año pasado en prácticamente todos los mercados no es un espejismo sino el preludio de un cambio real de tendencia. Así lo creen la mayoría de instituciones y analistas quienes, a medida que se va confirmando la mejora de los principales indicadores, son más optimistas en sus pronósticos.

Despejada esta incógnita, la duda que se plantea ahora es la rapidez y magnitud de la reactivación y la fuerza con la que la misma podrá contrarrestar las secuelas de la crisis. La altísima tasa de paro y la significativa pérdida de tejido productivo son un recordatorio no sólo de la dureza de la crisis sino también del esfuerzo que la recuperación va a requerir. En este sentido aplaudo sin reservas las recientes medidas adoptadas por el Banco Central Europeo, que espero permitan propiciar la materialización de un entorno empresarial más dinámico y dar a los agentes económicos, tanto en su faceta de consumidores como productores de bienes y servicios, la fortaleza y confianza necesarias para consolidar esta incipiente recuperación.

En Ercros hemos vivido este período con las tensiones propias de una actividad industrial enfrentada a la caída generalizada de la actividad y con la incertidumbre planteada por el colapso del sistema financiero. A lo largo de este tiempo hemos cerrado fábricas y plantas no rentables; hemos vendido negocios e instalaciones no centrales a nuestra actividad; hemos reestructurado producciones ineficientes y hemos aplicado, de acuerdo con los sindicatos, varios expedientes de regulación de empleo. La estructura productiva y humana de la compañía es hoy menor que la que teníamos cuando empezó la crisis, pero entiendo que es más fuerte y está mejor preparada para aprovechar la recuperación.

La satisfacción por lo hecho, sin embargo, no debe ocultar los retos que todavía tenemos en el horizonte. El más inmediato es el impacto de la reforma del mercado energético y, a medio plazo, el que planteará el cambio de tecnología que antes de 2018, por imperativo legal, deberán experimentar los procesos de fabricación de cloro que utilizan electrolizadores de mercurio y que, en nuestro caso, concierne a un 75% de nuestra capacidad instalada. Estos son retos importantes, pero la historia de Ercros, que nunca ha transcurrido por caminos fáciles, nos ha preparado para hacer frente a desafíos similares e incluso mayores.

Quisiera acabar mi intervención dando las gracias a todo el equipo humano de la compañía, sin cuya dedicación y esfuerzo nada de lo logrado hasta ahora hubiera sido posible, y con cuyo compromiso esperamos poder contar en la fase de recuperación económica que parece haber llegado por fin.

Muchas gracias.